

PROYECTO DE RESOLUCIÓN

La Honorable Cámara de Diputados de la Nación

RESUELVE:

Declarar de interés de la Honorable Cámara de Diputados los murales "La Crucifixión" y "El Apocalipsis" de Antonio Berni ubicados en la Capilla del Instituto San Luis Gonzaga, de General Las Heras, Provincia de Buenos Aires.

Carolina Arricau
Diputada Nacional

FUNDAMENTOS

Sra. Presidenta:

El presente proyecto tiene por objeto declarar de interés de la Honorable Cámara de Diputados los murales "La Crucifixión" y "El Apocalipsis" de Antonio Berni ubicados en la Capilla del Instituto San Luis Gonzaga, de General Las Heras, Provincia de Buenos Aires.

Declarados Patrimonio Cultural de la Provincia de Buenos Aires en el año 2002, por Ley 12.877 el conjunto constituido por "La Crucifixión" y "El Apocalipsis", del maestro Antonio Berni fue donado por el artista al Instituto San Luis Gonzaga, establecimiento privado perteneciente al obispado de Mercedes.

Las obras se inauguraron en la capilla el 21 de junio de 1981, en ocasión de conmemorarse el 20 Aniversario de la fundación del colegio. Son las únicas que pintara el artista para una capilla y el último trabajo de gran envergadura que realiza antes de morir (el 13 de octubre de ese mismo año).

El proyecto de encomendar a Berni la realización de las obras nace unos años antes, en 1978, por iniciativa del Rector de este establecimiento, Padre Hipólito Pordomingo. Terminadas las instalaciones del colegio, Pordomingo había decidido la construcción de una capilla de forma octogonal, con gradas convergentes hacia el altar, que dejara dos caras libres con el propósito de montar en ellas dos importantes obras de arte. Encarga por ende a Esteban Semino, un reconocido pintor Herense, colega y amigo de Antonio Berni que se contactara con él para encarar esa tarea. Una invitación que el artista aceptó.

“La Crucifixión” y “El Apocalipsis” fueron realizados sobre dos telas de lino de 2.90 por 4.80 mts. compradas por el mismo Berni en París, pintados con acrílicos, y montados sobre bastidores de varillas de metal que los alumnos de la Escuela Técnica de esa localidad llevaron a cabo. Los gastos fueron costeados por la comunidad, particulares e instituciones locales que colaboraron dándole el sentimiento de pertenencia que tienen para General Las Heras.

En relación a ellas, el propio artista manifestó: *...“es una visión estética que está de acuerdo con el espíritu latino...es una pintura monumental y pública a la vez; se encuentra en una capilla de un colegio porque está destinada a cualquier persona que circula por el lugar y va a rendir culto. Los medios expresivos son los que corresponden a nuestro clima porque no invalida su función muralista el hecho de estar realizados sobre tela, en tanto conserva siempre su proyección monumental y pública”.*

Sobre su contenido agregó Berni: *“Es una interpretación popular. Puede hacerse una lectura de mi expresión sin muchas complicaciones estéticas, teóricas, es una pintura directa, con una narrativa clara, precisa y que puede entenderla cualquiera” ...“espiritualmente me siento satisfecho. Porque es una interpretación que, si bien ha sido realizada muchas veces en la historia, he encontrado la forma de no ser repetitivo de lo anterior, de conservar mi originalidad, mi manera de decir lo mismo de todos los tiempos pero en otro lenguaje”.*

Oportuno es mencionar, en relación al arte como forma de expresión y al momento histórico en que ambas se llevan adelante, que además del valor que tienen como obras de arte, éste se vuelve inconmensurable si tenemos en cuenta que el artista manifiesta en ellas su crítica social en plena dictadura militar, todo un atrevimiento en aquella época.

Berni era consciente de la situación en la que se encontraba: era una figura pública y, al igual que otros artistas e intelectuales, estaba en la mira de la censura. Por entonces, colegios y parroquias eran vigilados para evitar que algunos de sus miembros afectaran la doctrina de la Iglesia o los intereses del país.

Los temas fueron elegidos por él. “La Crucifixión” y “El Apocalipsis” siguen el encuadre de conocida iconografía cristiana, pero Berni incorpora en ellos nuevos personajes,

toma la realidad propia de su época, reinterpretándola y haciendo una actualización de la misma.

Manifestaba su autor:

Sobre **La crucifixión**

"...en cuanto al Cristo, está sobre la tierra, no está en el cielo. Es el Cristo que ha bajado a la tierra, en medio de los hombres. Yo he querido dar a las imágenes la idea del dolor humano por el sacrificio. Pero los personajes son de todos los tiempos. Ese que está ahí del turbante- añade- es la ley; el soldado romano, con una ametralladora, simboliza la represión, la represión de todos los tiempos; están plasmadas todas las edades, que simbolizan la sociedad, y por eso están también los dormidos, o sea, los indiferentes a toda sociedad, y la madre con sus hijos, con un dejo de irritación en la mirada por el drama que está viviendo..."

Sobre **El Apocalipsis**

"...El Apocalipsis tiene un sentido cristiano más humanista (donde yo pongo el acento) que místico, aunque también hay un sentido místico resumido en toda una serie de intenciones. Por ejemplo-dice-.ese paisaje del fondo erosionado, es la demostración de que nada es eterno lo que son las cosas terrenales, figuras de monstruos, el rayo que destruye, etc. que está dentro de la leyenda bíblica..."

"...Aquí están los cuatro jinetes, el caballo negro, amarillo, rojo y blanco, cada uno significando el hambre, la peste, la guerra y la paz; en un ángulo, la mano de Dios, que es la esperanza, y más allá una valija con dólares (la codicia) y un televisor (el sexo, la procacidad) y los monstruos, las ratas, el hongo atómico, todos con un valor simbólico..."

Antonio Berni plasma de este modo en sus obras una denuncia de los efectos de las guerras, la falta de libertad de expresión, los vicios y los peligros de la sociedad de consumo que convierten en víctimas a los seres humanos. "La Crucifixión" y "El Apocalipsis" son mucho más que una interpretación plástica sino también una interpretación filosófica en relación a estas tragedias.

Es justamente por ello, que en homenaje a Antonio Berni, uno de los excepcionales artistas argentinos, un comprometido social en los momentos más difíciles de la historia del siglo XX.

En reconocimiento al Padre Hipólito Pordomingo, a Esteban Semino, directivos, docentes y alumnos del Instituto San Luis Gonzaga; en especial a la Profesora y Artista Graciela María Lemmo, incansable promotora de la puesta en valor de las obras que hoy nos convocan, quien con su profesionalismo ha fomentado la exposición y valoración de las mismas a través de su divulgación para conocimiento de todos.

Y a todos y cada uno de los Herenses que hicieron propia esta iniciativa, testimonio de una obra comunitaria, que a 40 años de Democracia; los invito a acompañarme en la declaración de Interés de estas monumentales obras.

Carolina Arricau
Diputada Nacional